Irene Vasilachis de Gialdino (*coord.*)

Aldo R. Ameigeiras, Lilia B. Chernobilsky, Verónica Giménez Béliveau, Fortunato Mallimaci, Nora Mendizábal, Guillermo Neiman, Germán Quaranta y Abelardo Jorge Soneira

Estrategias de investigación cualitativa

Herramientas universitarias

BIBLIOTECA de EDUCACIÓN

gedisa editorial

© Irene Vasilachis de Gialdino, Aldo R. Ameigeiras, Lilia B. Chernobilsky, Verónica Giménez Béliveau, Fortunato Mallimaci, Nora Mendizábal, Guillermo Neiman, Germán Quaranta y Abelardo J. Soneira

Diseño de cubierta: Sebastián Puiggrós

Primera edición, noviembre de 2006, Barcelona

Derechos reservados para todas las ediciones en castellano

© Editorial Gedisa, S.A.
Paseo Bonanova, 9 1°-1ª
08022 Barcelona, España
Tel. 93 253 09 04
Fax 93 253 09 05
Correo electrónico: gedisa@gedisa.com
http://www.gedisa.com

ISBN: 84-9784-173-5
Depósito legal: B. 44240-2006

Impreso por Sagrafic

Impreso en España
Printed in Spain

Queda prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma

Índice

Sobre los autores . . . . . .

Prólogo . . . . . .

1. La investigación cualitativa . . . . . .
Irene Vasilachis de Gialdino
1. Las características y los componentes de la investigación cualitativa . . . . . .
2. Investigación e investigadores/as cualitativos . . . . . .
3. Investigación cualitativa: perspectivas y debates en torno a su desarrollo . . . . . .
4. Investigación cualitativa y presupuestos epistemológicos . . . . . .
4.1. Las respuestas negativas . . . . . .
4.2. Las respuestas afirmativas . . . . . .
4.3. Mi propia respuesta . . . . . .
4.3.1. De la epistemología a la reflexión epistemológica . . . . . .
4.3.2. La coexistencia de paradigmas . . . . . .
4.3.3. De la Epistemología del sujeto cognoscente a la Epistemología del sujeto conocido . . . . . .
5. Conclusiones . . . . . .
Bibliografía recomendada . . . . . .
Referencias . . . . . .

6

Los estudios de caso en la investigación sociológica

Guillermo Neiman y Germán Quaranta

En las ciencias sociales, a través de su historia, existen amplios antecedentes pero sobre todo, muy diversos usos de la perspectiva de estudios de casos. Esta diversidad se ha expresado en cierta pluralidad de enfoques, en las disciplinas que lo utilizaron y en los propósitos finales de su utilización. Muchos de estos desarrollos se caracterizaron por la falta de precisión en la definición y/o la variedad de significados asignados al término «caso», lo que se constituyó con frecuencia en destino principal de las críticas realizadas a esta perspectiva.

Este capítulo recorre varias de las principales y pioneras experiencias que pueden ser ubicadas dentro de la tradición de los estudios de casos, considerando, incluso, algunas que no se plantearon explícitamente como opciones metodológicas.

Se ubica a los estudios de caso en la experiencia actual de la investigación social y se analizan las perspectivas más difundidas desde la tradición cualitativa y de la integración metodológica. Los principales procedimientos que se ponen en juego en el marco del proceso de investigación –selección, construcción de categorías, interpretación–, son abordados con relación a su función de garantizar la mayor rigurosidad y sistematicidad en la producción de conocimiento social.

La generalización, la construcción de teoría y las potencialidades de los distintos tipos de estudios de caso, son algunos de los principales problemas que han sido parte de la evolución reciente de esta perspectiva metodológica, y que son incorporados en la presentación del enfoque que se lleva a cabo en este capítulo.

1. Algunas consideraciones históricas sobre los estudios de casos en las ciencias sociales

¿Cómo y cuándo surgen los estudios de casos en las metodologías de investigación cualitativa en ciencias sociales? ¿Cuáles son los temas que estudian y cuáles los enfoques que adoptan?

Los primeros antecedentes de investigación empírica cualitativa de los hechos sociales se asocian con las preocupaciones surgidas en torno a la «cuestión social». En distintos países de Europa diferentes estudios sobre estas problemáticas recurrieron a la observación, a la entrevista y a la consulta a diversas personalidades para obtener información, recolectada con distintos grados de sistematicidad (Savoye, 1994).

En Argentina, podemos mencionar en la misma dirección el estudio referido a las condiciones de los trabajadores, encargado a Juan Bialet-Massé en los primeros años del siglo XX. En su conocido informe sobre «El estado de las clases obreras argentinas a comienzos del siglo», tal como él mismo lo presenta, su modo de proceder ha sido «ver el trabajo en la fábrica, en el taller, en el campo, tomar los datos sobre él y después ir a buscar al obrero en su rancho o en el conventillo, sentir con él, ir a la fonda, a la pulpería, a las reuniones obreras, oírle sus quejas, pero también oír a los patrones y capataces» (1968: 28). Esta perspectiva del «mundo del trabajo» se completa con las mediciones que realiza sobre las condiciones laborales y su variación en función de atributos de los individuos, tales como edad, sexo, lugar de residencia y ocupación, entre otros.

Específicamente con referencia a la historia de los estudios de casos, se suele distinguir los desarrollos surgidos desde la antropología de aquellos originados en la sociología (Hamel, Dufour y Fortin, 1993). Desde los inicios del siglo XX, en la antropología se desarrollan procedimientos de trabajo de campo sistematizados y se reconoce fundamentalmente, en Malinowski (1986), la defensa de esta forma de investigación, que incluía prolongadas permanencias en el terreno, la recolección de datos primarios a través de la observación participante y la utilización de informantes clave, lo que permitía una comprensión detallada del conjunto de los sujetos abordados y de su vida cultural en sus relaciones cotidianas y en su medio «natural» (Guber, 1991).

La estrecha vinculación que se establece entre el origen del trabajo de terreno y la antropología suele dejar de lado las instancias presentes en estudios precursores incluidos en la tradición sociológica sobre la mencionada «cuestión social» (Lapassade, 1991). Los estudios de Charles Booth (*Life and Labour of the People in London*) y sus discípulos sobre la clase obrera en las barriadas londinenses incluían la utilización de información estadística, entrevistas y observación, en su metodología para el estudio de los hechos sociales, que implicaba jornadas de trabajo en el terreno por parte de los investigadores (Webb y Webb, 1975). El fuerte compromiso con la transformación de la vida social de la clase trabajadora y la importancia que en sus estudios otorgaba a la investigación en terreno motivó que un investigador de esta época considerara a Beatrice Webb «nuestra contemporánea» (Castillo, 2003).

Otro notable antecedente presente en el origen de la tradición sociológica sobre investigaciones con procedimientos cualitativos que son consideradas antecesoras de estudios de casos, son los estudios de Frédéric Le Play sobre familias obreras a través del territorio europeo en el siglo XIX. Este pensador, desde una óptica conservadora, preocupado por la «paz» y el «orden» social, desarrolla una metodología de investigación para el estudio de dichas familias (Forni, Freytes y Quaranta, 1998; Garrigós Monerris, 2003). *La Méthode Sociale* de Le Play (1989) definió el abordaje de familias obreras como casos, y su estudio a partir de entrevistas sobre los presupuestos de los hogares que, junto con las observaciones, los informantes y otras fuentes de datos, conformaban las monografías que resultaban de la aplicación del método. La selección de casos en distintas regiones de Europa pretendía captar las diferencias en las formas de vida de las familias estudiadas para que, a partir de instancias de comparación, permitiera la generalización de los resultados (Hamel, Dufour y Fortin, 1993).

Serán los investigadores de la ampliamente conocida Escuela de Chicago los que institucionalizarán la utilización de métodos cualitativos en la investigación sociológica, a tal punto que se consideró a la «institución como clásico» (Forni, 1992). La perspectiva teórica de esta escuela se basaba en el interaccionismo simbólico (Blumer, 1982) que, junto al trabajo de terreno en tanto instancia privilegiada de su propuesta metodológica, motivó que se llevara adelante una serie de investigaciones consideradas como estudios de caso. Estos solían incluir estudios de vecindarios, población inmigrante, problemas de pobreza, etc., y los barrios pobres de la ciudad se transformaban en su «laboratorio». A partir de las entrevistas, la observación y las historias de vida, entre las principales formas de recolección, y de la inducción analítica como procedimiento de análisis, la escuela de Chicago sentó importantes cimientos para el desarrollo de la investigación cualitativa. Entre los famosos ejemplos comúnmente citados, recordemos solo a título ilustrativo, *Street Corner Society* (W. Whyte) y *The Polish Peasant in Europe and America* (W. Thomas y F. Znaniecki) (Hamel, Dufour y Fortin, 1993; Lapassade, 1991).

A partir de la década de 1930 surge, en el ámbito académico norteamericano, un intenso debate acerca de la definición del método más

apropiado para el estudio de las ciencias sociales, que afectó la legitimidad de las metodologías cualitativas en general y de los estudios de caso en particular (Forni, 1992; Hamel, Dufour y Fortin, 1993). La confianza en la posibilidad de abordar y explicar en su totalidad, en términos cuantitativos, cualquier hecho social, y la consideración de las aproximaciones cualitativas como sesgadas e inexactas, desplazó a los estudios de casos del centro de la escena (Lundberg, 1949). El denominado lenguaje de variables (Lazarsfeld, 1973) se convirtió en el sustento de los estudios basados en encuestas sociales (Hyman, 1971), que definen el modo «preciso» de llevar adelante la investigación científica. La hegemonía de los postulados cuantitativistas ubica en un segundo plano a las metodologías cualitativas y a los estudios de casos por considerarlos asistemáticos, sesgados e incapaces de generalizar sus resultados (Coller, 2000).

Las críticas a las miradas reduccionistas de la sociología cuantitativista, por un lado, y el desarrollo de las metodologías cualitativas como respuestas a las objeciones predominantes contra sus procedimientos, por otro, condujeron a la sistematización de los diseños de investigación cualitativos y su revalorización a partir de la década de 1960 (Forni, 1992). Las estrategias de investigación basadas en el estudio de casos no estuvieron ajenas a esta renovación de las perspectivas de los estudios sociales.

Así, la evolución de las metodologías y procedimientos cualitativos resultó en una diversidad de enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos. En este sentido, se pueden distinguir en la investigación cualitativa diferentes diseños y tradiciones, pudiéndose agrupar en los siguientes enfoques: biográfico, fenomenológico, *Grounded Theory*, etnográfico, y estudios de casos (Creswell, 1998). Específicamente, la última tradición, a diferencia de la *Grounded Theory*, puede partir de la utilización de categorías conceptuales para el desarrollo de la investigación y el desarrollo de teoría (Meyer, 2001) y, a diferencia de la etnografía, realiza recortes específicos de la realidad social para su abordaje (Creswell, 1998); a la vez que no se establecen, necesariamente, instancias de reflexividad formalmente formuladas con respecto a la participación del investigador en terreno.

En las secciones siguientes abordaremos, como ya fuera presentado más arriba, las distintas formas de realizar investigación a partir de los estudios de casos, diferenciando los estudios de caso de los diseños de investigación *basados* en estudios de casos, que recurren, en muchas ocasiones, a la integración de métodos bajo la preeminencia de metodologías cualitativas y se orientan a la construcción conceptual.

2. Los estudios de casos en la investigación social actual

¿Qué se entiende por estudios de casos en la actualidad?
¿Cuáles son las perspectivas más difundidas?
¿Cuál ha sido su aporte a la investigación social?

El estudio de caso, definido como un determinado fenómeno ubicado en tiempo y espacio, llevó a que abarcara prácticamente cualquier problematización que se realice de la realidad social (Ragin, 1992).

Un primer llamado de atención, en este sentido, es que no debe confundirse un «caso» –efectivamente, conformado a partir de un determinado recorte de un fenómeno social particular– con el «estudio de caso» que contiene una mirada específica y diferentes perspectivas de investigación. De cualquier manera, la diversidad de significados otorgados y posiciones abarcadas por el «estudio de caso» cubre un amplio espectro de campos y enfoques, que puede comprender desde análisis teóricos y de carácter macro-históricos hasta investigaciones empíricas sociológicas e incluso etnográficas.

Así, en algunas ocasiones, se señalan los estudios de los padres fundadores de las disciplinas incluidas en las ciencias sociales como grandes casos teóricos entre los que se pueden incluir, por ejemplo, algunas obras de Marx como *El capital* y el *Dieciocho Brumario*, obras de Max Weber como *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, o el estudio de Durkheim sobre *Las formas elementales de la vida religiosa* (Coller, 2000).

Emparentados con esta línea pueden ubicarse los estudios macro-históricos que implican, según nos grafica el título de un libro trascendental de Charles Tilly (1991), el estudio de *grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, que demandan instancias de análisis históricos comparativos (Caïs, 1997), de los cuales son excelentes demostraciones las conocidas investigaciones de Theda Skocpol (1984) sobre *Los estados y las revoluciones sociales*, de Barrington Moore (1973) sobre *Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia*, y de Reinhard Bendix (1974) sobre *Estado nacional y ciudadanía*.

Encuadrado por una concepción reflexiva de las ciencias sociales, aunque con mayor acento en la construcción y desarrollo de teoría, se ubica el denominado *«extended case method»* (Burawoy, 1998), fundamentalmente vinculado con la antropología social y la etnografía. Este método desarrolla la investigación etnográfica a partir de un enfoque reflexivo, donde se construye el conocimiento a través del diálogo entre sujetos y se aborda la participación del investigador en el campo como

una posibilidad que debe ser aprovechada y no como un problema que debe ser controlado.

El uso y los enfoques de estudios de casos dentro de la tradición de investigación empírica de la sociología es muy amplio y diversificado, pudiéndose encontrar famosos y variados ejemplos tanto de abordajes cuantitativos como cualitativos (White Riley, 1963). El uso de diseños exclusivamente cuantitativos es presentado, por ejemplo, en «*the case survey method*», en el que se aplica un cuestionario a los casos, por lo general en número elevado, definidos sobre una temática específica a partir de la literatura e investigaciones existentes y la información obtenida se analiza a partir de procedimientos estadísticos (Yin y Helad, 1975).

En el marco de la tradición cualitativa en sociología, los estudios de casos acompañaron los procesos de sistematización de los diseños de investigación, que en un principio superponían los procedimientos específicos y las metodologías con el método que las comprendía. De esta manera era común que, por ejemplo, la observación fuera considerada como sinónimo del método cualitativo (Becker, 1958; Bruyn, 1972). Las disputas de esta perspectiva con las posiciones dominantes del lenguaje de variables favorecieron la sistematización de sus diseños, de la cual la *Grounded Theory* (Glaser y Strauss, 1967) es resultado. Estas tendencias también se expresaron en la sistematización de los diseños de estudios de casos en el marco de metodologías cualitativas (Yin, 1981).

El caso o los casos de un estudio pueden estar constituidos por un hecho, un grupo, una relación, una institución, una organización, un proceso social, o una situación o escenario específico, construido a partir de un determinado, y siempre subjetivo y parcial, recorte empírico y conceptual de la realidad social, que conforma un tema y/o problema de investigación. Los estudios de casos tienden a focalizar, dadas sus características, en un número limitado de hechos y situaciones para poder abordarlos con la profundidad requerida para su comprensión holística y contextual. Dentro de esta tradición de investigación se pueden distinguir en la actualidad, por un lado, los estudios de casos y, por otro, la estrategia de investigación basada en estudios de casos con sus diferentes diseños posibles (Dooley, 2002).

3. Los estudios de casos

¿Cómo se define y se selecciona el caso o los casos en esta perspectiva?
¿Qué relación se establece entre el caso y la metodología?
¿Cómo se ejecuta el proyecto de investigación?

En el marco de estudios empíricos contemporáneos encontramos la perspectiva etnográfica de los estudios de casos, caracterizados por algunas o todas estas condiciones: enfoques epistemológicos constructivistas y una mirada reflexiva de la ciencia, desarrollos teóricos en términos narrativos, predominio de categorías nativas, crítica de la realidad social, etc. En esta perspectiva, el estudio de caso consiste en el abordaje de lo particular priorizando el *caso único,* donde la efectividad de la particularización remplaza la validez de la generalización (Stake, 1995). Aquí, la elección del caso es resultado del recorte temático, y el estudio de caso es definido por el interés en el mismo, mientras que el diseño metodológico del estudio o investigación es secundario. El acento se ubica en la profundización y el conocimiento global del caso y no en la generalización de los resultados por encima de este (Blasco, 1995).

En esta visión se privilegia, en la definición del estudio –incluyendo la aproximación general, como algunos de sus procedimientos metodológicos básicos–, el tema y la problemática que constituyen el caso a examinar, antes que el diseño de investigación a desplegar. En esta línea, Stake sostiene que

> el estudio de caso no es la elección de un método sino más bien la elección de un objeto a ser estudiado. Nosotros elegimos estudiar un caso. En tanto enfoque de investigación, un estudio de caso es definido por el interés en casos individuales antes que por los métodos de investigación utilizados (1994: 236; la traducción es nuestra).

En esta perspectiva predominan los estudios de caso único que, como fuera señalado, otorgan prioridad al conocimiento profundo del caso y sus particularidades por sobre la generalización de los resultados.

Los estudios de caso intrínseco pueden constituirse a partir del interés en el caso en sí mismo, y el estudio de caso instrumental en el interés en un problema conceptual o empírico más amplio que el caso puede iluminar. En ambas perspectivas la elección del caso busca maximizar las posibilidades y la capacidad que las condiciones y características del caso presentan para desarrollar conocimiento a partir de su estudio. La muestra es intencionada en función de los intereses temáticos y conceptuales, y los casos se pueden seleccionar según diversos criterios, por ejemplo, a partir de determinadas condiciones que

transforman al caso en un fenómeno único o lo constituyen en una expresión paradigmática de un problema social. El caso es definido como un sistema delimitado en tiempo y espacio de actores, relaciones e instituciones sociales donde se busca dar cuenta de la particularidad del mismo en el marco de su complejidad. Una vez elegido el caso se deben seleccionar, por ejemplo, escenarios y/o participantes para su observación o entrevistas. Los criterios de selección se establecen a partir de similitudes y diferencias. Aquí, el «estudio de caso colectivo» no presenta diferencias metodológicas relevantes sino que resulta de la suma de estudios de caso similares o diferentes (Stake, 1994; 1995; Creswell, 1998).

Los proyectos de investigación de estudio de caso consideran en su conjunto la pregunta de investigación, la recolección y el análisis de la información, los roles del investigador, la validación de los resultados a partir de instancias de triangulación, y finalmente la redacción del informe final (Stake, 1995).

La pregunta de investigación se convierte en el eje conceptual que estructura el estudio de caso. Las preguntas pueden estar dirigidas a cuestiones referidas a un determinado tipo de problema [*issue questions*] o a un tema de características empíricas [*topical information questions*]. En algunas ocasiones el segundo tipo de preguntas se encuentra subordinado al primero y, en otras, definen ellas mismas la estructura y orientación conceptual del estudio. En estas investigaciones las preguntas se precisan progresivamente a través de su desarrollo, por lo cual deben ser formuladas con la flexibilidad necesaria para su mejor elaboración y respuesta.

La recolección de la información se lleva adelante a partir de un plan que se organiza como respuesta a las preguntas de investigación. La variedad de las fuentes de información utilizadas (observación, entrevistas, documentos, etc.) se orientan a captar y describir la complejidad de los fenómenos en estudio y su contexto con la mayor riqueza posible, respetando la mirada de los actores sociales involucrados. El análisis de la información procede a través de instancias de interpretación directa o de construcción de categorías, a partir de procesos de agregación, así como también estableciendo correspondencias o definiendo patrones o modelos. Tal como señala Stake (1995: 78),

> a veces, podemos encontrar una interpretación significativa a partir de una única instancia, pero generalmente los significados relevantes aparecen con la recurrencia. La agregación categórica, así como la interpretación directa, dependen en gran medida de la búsqueda de un patrón de comportamiento. Con frecuencia, estos comportamientos podrán ser conocidos por adelantado o derivados de las preguntas de investigación, y servirán como un patrón a seguir para el análisis. A veces, esos patrones emergerán inesperadamente desde el análisis mismo (la traducción es nuestra).

Finalmente, la denominada generalización «naturalística» es el resultado de una detallada y profunda descripción del caso y su contexto en sus diferentes aspectos, que resulta transferible al «lector» y su experiencia:

> el investigador tiene la obligación de proveer un insumo de alta calidad para el lector. Si la importancia de la generalización naturalística es aceptada, las preguntas para el análisis están precedidas por reglas para preparar las preguntas de investigación, en todos los casos considerando la presencia del lector (Stake, 1995: 88; la traducción es nuestra).

Igualmente importante resulta considerar la situación y el rol del investigador en el proceso de investigación en el cual puede participar, según el caso y entre otras formas, en tanto observador, entrevistador, evaluador, intérprete, etc. A través de esas modalidades a partir de las cuales desarrolla la investigación, el investigador, o el equipo, construye el conocimiento necesario para dar cuenta, desde un punto de vista particular o relativo, de la comprensión e interpretación del caso o los casos abordados. Para concluir, la redacción del informe desde esta perspectiva debe ser capaz de transferir al lector la complejidad, riqueza y diversidad del caso y su contexto, para la mejor interpretación y comprensión posible del fenómeno.

> Los informes finales tradicionales, con su definición del problema de investigación, la revisión bibliográfica, el diseño, la recolección de información, el análisis, y sus conclusiones, son particularmente inapropiados para los informes de estudios de casos (Stake, 1995: 128) (véase ejemplo 1).

Ejemplo 1
Estudio de caso único

«Formas de representación política de campesinos. Base social e ideología del Mocafor» (Berger, 2005).

Se trata de un estudio que analiza una organización –el Movimiento Campesino Formoseño– que tiene como característica particular, en términos de la articulación de su discurso político, la estrategia de establecer alianzas con otros sectores trascendiendo el marco de lo agrario e, incluso, de lo rural.

Utiliza entrevistas a dirigentes y afiliados al movimiento, realiza observación de un encuentro de afiliados y de una manifestación y recurre a material de difusión interno y a noticias periodísticas.

La descripción de la situación del medio rural formoseño y particularmente con relación a aquellos que constituyen la base de esta organización, junto con un tratamiento exhaustivo de la conformación y evolución recien-

transforman al caso en un fenómeno único o lo constituyen en una expresión paradigmática de un problema social. El caso es definido como un sistema delimitado en tiempo y espacio de actores, relaciones e instituciones sociales donde se busca dar cuenta de la particularidad del mismo en el marco de su complejidad. Una vez elegido el caso se deben seleccionar, por ejemplo, escenarios y/o participantes para su observación o entrevistas. Los criterios de selección se establecen a partir de similitudes y diferencias. Aquí, el «estudio de caso colectivo» no presenta diferencias metodológicas relevantes sino que resulta de la suma de estudios de caso similares o diferentes (Stake, 1994; 1995; Creswell, 1998).

Los proyectos de investigación de estudio de caso consideran en su conjunto la pregunta de investigación, la recolección y el análisis de la información, los roles del investigador, la validación de los resultados a partir de instancias de triangulación, y finalmente la redacción del informe final (Stake, 1995).

La pregunta de investigación se convierte en el eje conceptual que estructura el estudio de caso. Las preguntas pueden estar dirigidas a cuestiones referidas a un determinado tipo de problema [*issue questions*] o a un tema de características empíricas [*topical information questions*]. En algunas ocasiones el segundo tipo de preguntas se encuentra subordinado al primero y, en otras, definen ellas mismas la estructura y orientación conceptual del estudio. En estas investigaciones las preguntas se precisan progresivamente a través de su desarrollo, por lo cual deben ser formuladas con la flexibilidad necesaria para su mejor elaboración y respuesta.

La recolección de la información se lleva adelante a partir de un plan que se organiza como respuesta a las preguntas de investigación. La variedad de las fuentes de información utilizadas (observación, entrevistas, documentos, etc.) se orientan a captar y describir la complejidad de los fenómenos en estudio y su contexto con la mayor riqueza posible, respetando la mirada de los actores sociales involucrados. El análisis de la información procede a través de instancias de interpretación directa o de construcción de categorías, a partir de procesos de agregación, así como también estableciendo correspondencias o definiendo patrones o modelos. Tal como señala Stake (1995: 78),

> a veces, podemos encontrar una interpretación significativa a partir de una única instancia, pero generalmente los significados relevantes aparecen con la recurrencia. La agregación categórica, así como la interpretación directa, dependen en gran medida de la búsqueda de un patrón de comportamiento. Con frecuencia, estos comportamientos podrán ser conocidos por adelantado o derivados de las preguntas de investigación, y servirán como un patrón a seguir para el análisis. A veces, esos patrones emergerán inesperadamente desde el análisis mismo (la traducción es nuestra).

Finalmente, la denominada generalización «naturalística» es el resultado de una detallada y profunda descripción del caso y su contexto en sus diferentes aspectos, que resulta transferible al «lector» y su experiencia:

> el investigador tiene la obligación de proveer un insumo de alta calidad para el lector. Si la importancia de la generalización naturalística es aceptada, las preguntas para el análisis están precedidas por reglas para preparar las preguntas de investigación, en todos los casos considerando la presencia del lector (Stake, 1995: 88; la traducción es nuestra).

Igualmente importante resulta considerar la situación y el rol del investigador en el proceso de investigación en el cual puede participar, según el caso y entre otras formas, en tanto observador, entrevistador, evaluador, intérprete, etc. A través de esas modalidades a partir de las cuales desarrolla la investigación, el investigador, o el equipo, construye el conocimiento necesario para dar cuenta, desde un punto de vista particular o relativo, de la comprensión e interpretación del caso o los casos abordados. Para concluir, la redacción del informe desde esta perspectiva debe ser capaz de transferir al lector la complejidad, riqueza y diversidad del caso y su contexto, para la mejor interpretación y comprensión posible del fenómeno.

> Los informes finales tradicionales, con su definición del problema de investigación, la revisión bibliográfica, el diseño, la recolección de información, el análisis, y sus conclusiones, son particularmente inapropiados para los informes de estudios de casos (Stake, 1995: 128) (véase ejemplo 1).

Ejemplo 1
Estudio de caso único

«Formas de representación política de campesinos. Base social e ideología del Mocafor» (Berger, 2005).

Se trata de un estudio que analiza una organización –el Movimiento Campesino Formoseño– que tiene como característica particular, en términos de la articulación de su discurso político, la estrategia de establecer alianzas con otros sectores trascendiendo el marco de lo agrario e, incluso, de lo rural.

Utiliza entrevistas a dirigentes y afiliados al movimiento, realiza observación de un encuentro de afiliados y de una manifestación y recurre a material de difusión interno y a noticias periodísticas.

La descripción de la situación del medio rural formoseño y particularmente con relación a aquellos que constituyen la base de esta organización, junto con un tratamiento exhaustivo de la conformación y evolución recien-

te de la misma, constituyen el marco general en el cual se desenvuelve el análisis de este caso.

El Mocafor representa a pequeños productores agropecuarios y obreros rurales desocupados de las poblaciones rurales y periféricas de los centros urbanos, agrupando a los sectores más empobrecidos cuya subsistencia depende de los ingresos de la producción, de los salarios por empleo estacional y de la asistencia social.

Esta amplitud de la base social es parte de la estrategia del movimiento y de la identidad que reivindica y aspira a representar. En el centro de sus demandas se encuentra el reclamo de intervención del Estado en el contexto de un reclamo amplio por una política de desarrollo rural y de alianzas con sectores urbanos vinculadas a generar las condiciones que les permitan ejercer una ciudadanía plena. La presunción que lleva a impulsar la alianza con otros sectores es que todos ellos identifican «enemigos comunes» dentro de la provincia de Formosa.

4. Los estudios de casos como diseños de investigación

¿En qué consisten los estudios de casos como diseños de investigación?
¿Cuáles son los diferentes tipos de diseños y sus posibilidades?

En el marco del denominado paradigma «pragmatista» (Tashakkori y Teddie, 1998), que se ubica entre posturas pospositivistas y constructivistas y defiende la utilización combinada de métodos y de procedimientos de investigación, podemos ubicar los estudios de casos definidos como estrategias de investigación empírica, que como indicamos anteriormente se diferencian del caso en sí mismo o del estudio de caso simplemente. Esta mirada, que permite procedimientos inductivos y deductivos, se orienta tanto a captar los aspectos subjetivos como los objetivos de la vida social, y considera la existencia de un mundo exterior aunque no existe una única y definitiva verdad sobre el mismo, a la vez que se da por descontada la carga valorativa que existe por parte del investigador en el recorte problemático de la investigación. Aquí, la investigación cualitativa puede construir explicaciones que vinculan fenómenos y procesos en términos causales, referidos a un determinado contexto y expresados en términos narrativos.

En esta línea, las posibilidades de integración de metodologías implican diseños de investigación que establecen diferentes relaciones entre los procedimientos cuantitativos y cualitativos, donde se puede encontrar la preeminencia de alguno de ellos o la igualdad de condiciones en los mismos (Brannen, 1995). Resulta vital en estos diseños establecer claramente la relación entre ambos tipos de metodologías, definiendo cuál de ellas predomina, los aspectos que se cubren a partir de cada una de ellas y las instancias de articulación que validan la misma (Gallart, 1992; Bericat, 1998; Ivankova, Creswell y Stick, 2006). Las investigaciones desarrolladas a través de estos diseños se orientan, por lo general, a la construcción teórica que recurre, en algunos casos, a procedimientos tanto inductivos como deductivos (Lynham, 2002) en el marco del pragmatismo paradigmático y, en otros, centrándose exclusivamente en instancias inductivas definidas desde enfoques constructivistas (Turnbull, 2002).

En la diversidad actual de metodologías cualitativas que, muchas veces, disputan por la definición de estas y, consecuentemente, sobre los criterios que definen la «calidad» de las mismas (Patton, 2002), en este capítulo entenderemos la estrategia de investigación basada en el estudio de caso (o *«case study research»*) como aquella que puede –y suele– recurrir a diseños metodológicos que combinan procedimientos cuantitativos y cualitativos (Yin, 1994; Meyer, 2001), enfatizando la preeminencia de los últimos, y que tiene por objetivo la construcción de teoría de diferente alcance y nivel, para interpretar y explicar la vida y organización social (Eisenhardt, 1989; Dooley, 2002).

Esta perspectiva de estudios de casos requiere la especificación de los diseños y su ajuste a los propósitos de investigación perseguidos. Esta posibilidad de ajustar el diseño al interior de esta estrategia de investigación constituye al mismo tiempo una ventaja y un riesgo, ya que en caso de no adoptarse correctamente las decisiones requeridas para la construcción del diseño en función de sus propósitos, la calidad de la investigación sería perjudicada desde su inicio mismo (Meyer, 2001).

Esta concepción de la estrategia consiste en una forma de investigación empírica que aborda fenómenos contemporáneos, en términos holísticos y significativos, en sus contextos específicos de acontecimiento, orientada a responder preguntas de «cómo» y «por qué» suceden las cuestiones bajo examen. Estos diseños que, contra la suposición de la «ortodoxia» cuantitativista, no se limitan a explorar o describir fenómenos sociales, tienen la capacidad de captar la complejidad del contexto y su relación con los eventos estudiados, siendo particularmente apropiados en los casos en que los límites entre estos y el contexto resultan difusos. A la vez, pueden recurrir a la utilización de múltiples fuentes de información y procedimientos de análisis, y –de considerarlo beneficioso– apelar a formulaciones teóricas como punto de partida para el desarrollo de la investigación (Yin, 1994).

Los diseños de investigación se estructuran a partir de la lógica que organiza las diferentes instancias y componentes del proceso de investigación, que en los estudios de caso con predominio de procedi-

mientos cualitativos se caracterizan por ser flexiblemente rigurosos. Entre estos se incluyen los propósitos finales de la investigación, el marco conceptual en el cual se ubican, las preguntas de investigación y –en caso de contenerlas– sus proposiciones, los dispositivos metodológicos (fundamentalmente de recolección y análisis de la información) y la construcción de la «calidad» y validez de los resultados del estudio (Maxwell, 1996).

Asimismo, la estrategia de investigación basada en estudios de casos incluye diferentes diseños según el número de casos a abordar y la complejidad de las unidades de análisis. En este sentido, se distinguen estudios de caso único o múltiples y holísticos o *embedded*; estos últimos caracterizados por la complejidad de las unidades de análisis que incluyen subunidades (Yin, 1994), de los cuales a continuación se realiza una breve presentación.

4.1. Los estudios de caso único

Los estudios de caso único suelen utilizarse, fundamentalmente, para abordar una situación o problema particular poco conocido que resulta relevante en sí mismo o para probar una determinada teoría a través de un caso que resulta crítico. Este último tipo reproduce la «lógica» del experimento y pone a prueba a partir de un caso que por sus condiciones resulta apropiado para evaluar la adecuación de una teoría establecida. Estos diseños, si bien recurren a instancias inductivas de recolección, están dominados –en última instancia– por razonamientos hipotéticos deductivos (Lee, 1989). En esta línea podemos ubicar a la metodología del caso negativo que, a partir de la comparación de resultados no esperados con respecto a las predicciones de una determinada teoría, reformula los desarrollos conceptuales para la ampliación de su alcance y nivel de generalización (Emigh, 1997).

Muchos investigadores juzgan injusta la consideración de los estudios de casos como no representativos, ya que confunden procedimientos de generalización estadísticos con aquellos fundados en reglas analíticas. La preocupación por el desarrollo de procedimientos y reglas lógicas de generalización diferenciados de los criterios estadísticos como, por ejemplo, la inducción analítica (Turner, 1953; Becker, 1971) o el método de comparación constante (Glaser y Strauss, 1967), tiene una larga presencia en la investigación cualitativa. Incluso, se plantearon procedimientos de generalización a partir de estudios de caso único basados, por un lado, en la analogía con razonamientos legales y, por otro, en el tratamiento clínico (Kennedy, 1979). En el primer modelo, el caso es abordado en función de un conjunto de condiciones y características surgidas de casos previos que establecen los patrones para ese tipo o familia de fenómenos. En el segundo, el desarrollo conceptual resulta de los hallazgos de los casos individuales.

> Tanto en el campo del derecho como de la medicina, se recurre frecuentemente a la generalización cuando se trata de casos únicos, pero también es cierto que esta generalización es realizada por el usuario de la información provista por el caso antes que por la persona que originó la información del caso. Además, la generalización no se realiza del caso con respecto al universo de la población sino más bien del caso a otro caso. En este sentido, dado que la generalización es de un caso con respecto a otro, el usuario debe disponer de la mayor cantidad posible de información a los efectos de determinar las formas en las cuales ambos casos son análogos (Kennedy, 1979: 676; la traducción es nuestra).

4.2. Los estudios de casos múltiples

Los diseños de investigación de casos múltiples se distinguen por sus posibilidades para la construcción y desarrollo de teoría, pudiéndose –en estos diseños a diferencia de la *Grounded Theory* y la etnografía–, en caso de considerarse apropiado, tomar como punto de partida la guía de un determinado marco conceptual y teórico. Estos diseños permiten a partir de diferentes instancias de comparación extender los resultados empíricos hacia fenómenos de similares condiciones y niveles más generales de teoría, así como elaborar explicaciones causales «locales» referidas a la comprensión de procesos específicos y en contextos definidos (Miles y Huberman, 1991). Acordando con Maxwell,

> las explicaciones causales, desde una perspectiva realista, comprometen el desarrollo de una teoría acerca del proceso que está siendo investigado, un proceso que de manera muy restringida estará abierto a la observación directa en su totalidad. Una teoría de estas características ayudará al diseño de la investigación, identificando e interpretando evidencias específicas que apoyarán o desafiarán la teoría, y también desarrollando teorías alternativas que necesitarán ser descartadas para aceptar esta teoría (2004: 251; la traducción es nuestra).

Los diseños de casos se basan en la lógica de la replicación y de la comparación de sus hallazgos y resultados. Algunos autores construyen estos diseños reproduciendo análogamente la lógica experimental, en escenarios donde no se puede –y no se debe– ejercer control sobre los eventos bajo estudio. De esta manera, a partir de la comparación de un número limitado de casos seleccionados en función del propósito de la investigación, se replican los hallazgos y resultados de la misma.

> La lógica subyacente en la utilización de estudios de casos múltiples es la misma. Cada caso debe ser cuidadosamente seleccionado de manera tal que (a) pueda predecir resultados similares, por lo que constituye una replicación «literal», o (b) produzca resultados contrastantes

pero por razones predecibles, constituyendo una replicación teórica (Yin, 1994: 46; la traducción es nuestra).

Otra alternativa es la utilización de estos diseños a partir de procedimientos comparativos desarrollados inductivamente.

Un paso y aspecto fundamental para el correcto desempeño de estos diseños corresponde a la selección de los casos. La elección de los mismos conducida por criterios teóricos establece el alcance de los resultados y sus niveles de generalización analítica tanto en términos conceptuales como empíricos. En las investigaciones en las que se incluyen unidades de análisis complejas, posibles de ser divididas en subunidades, a su vez se deben seleccionar instancias de observación y actores a entrevistar en el interior del caso (véanse ejemplos 2 y 3, y cuadro 2).

Ejemplo 2
Estudio holístico de casos múltiples

«Reestructuración, organización del trabajo y mediería en la producción lechera de la pampa húmeda bonaerense» (Quaranta, 2003).

El propósito de esta investigación consistía en dar cuenta de la presencia de relaciones de mediería como forma de trabajo en una producción agraria altamente modernizada. El marco conceptual utilizado correspondía a la corriente de la reestructuración de la agricultura que sostiene que la organización de la producción y el trabajo combina diferentes tecnologías y formas organizacionales destinadas a sostener los procesos de acumulación.

La lechería de la región pampeana en la Argentina se distingue por su incorporación de tecnología y su orientación empresarial. En los últimos 30 años incorporó crecientemente nuevas tecnologías, pero mantuvo en su organización laboral la figura del mediero (trabajador a porcentaje) que se encarga, junto a algún miembro de su familia, de un conjunto de tareas y de su coordinación en el proceso productivo. El cambio tecnológico, entre otras cosas, modificó las tareas, los requerimientos de competencias y calificaciones, redujo los porcentajes entregados como remuneración, y transformó a la figura del mediero tradicional pero sin reemplazarlo, como era de esperar, por asalariados tradicionales. Inclusive, los empresarios, muchas veces, prefieren organizar más de un tambo cada uno, con su respectivo rodeo de ordeñe (salas y equipamiento de ordeñe), cada uno a cargo de un mediero. Ante este escenario nos preguntábamos por qué había persistido esa relación y no había sido desplazada por trabajadores asalariados, y en qué consistía la misma en un contexto altamente empresarial y modernizado.

El diseño metodológico abordaba el contexto de las explotaciones lecheras a través de fuentes secundarias: censos agropecuarios y relevamientos sobre el sector. Se abordaron 21 casos, las explotaciones tamberas, realizando entrevistas en profundidad a los productores (empresarios) y a los medieros (trabajadores a porcentaje). La selección de los casos diferenció las siguientes condiciones: dotación de tecnología, escalas de producción, relación con la agroindustria, presencia de trabajadores auxiliares, número de tambos en la explotación, y zona (Cuenca Abasto y Cuenca Oeste). A la vez, se analizaron dos establecimientos que organizaban su trabajo con asalariados para iluminar comparativamente los casos del estudio. Los resultados obtenidos son generalizables temática y analíticamente dentro de las zonas de estudio donde se alcanzó la saturación de las dos categorías construidas: mediería empresarial y mediería tradicional.

La persistencia de la mediería en contextos altamente modernizados correspondía a una relación de trabajo dependiente no salarial. El trabajador sólo aportaba su trabajo con la participación de algún miembro familiar, no decidía sobre la organización de la producción ni sobre el destino de la producción, pero su remuneración se conformaba por un porcentaje (alrededor del 10%) del resultado económico de la actividad productiva. La mediería en estos escenarios consiste en una forma flexible de organizar y remunerar el trabajo. La elección de esta modalidad de organización y de remuneración del trabajo es, en gran medida, resultado de las relaciones sociales en el sitio de producción, donde los productores a través de la misma resuelven importantes desafíos de coordinación de tareas e involucramiento de la mano de obra, y los trabajadores mantienen significativos niveles de control del proceso productivo.

Cuadro 6.1
Caracterización de las diferentes modalidades de mediería en la producción lechera de la pampa húmeda bonaerense

Forma de organización laboral	Escala	Incorporación y dotación tecnológica	Mano de obra	División técnica del trabajo	Sistema de remuneración
Mediería «tradicional»	Baja y media	Baja y media	Mediero y familiares del mediero	Ausencia o baja especialización del trabajo	Por rendimiento (porcentaje = cantidad)
Mediería «empresarial»	Media y alta	Alta	Mediero, familiares del mediero, trabajadores secundarios contratados por el productor	Polivalencia de la mano de obra principal y especialización media de los trabajadores secundarios	Por resultado (porcentaje = cantidad + calidad)

Fuente: Quaranta, 2003.

Ejemplo 3
Estudio de casos múltiples «*embedded*»

Haciendo escuela. Alternancia, trabajo y desarrollo en el medio rural (Forni et al., 1998).

El propósito de esta investigación es comprender y evaluar una experiencia educativa singular en lo pedagógico y también en cuanto a su contribución social en las comunidades en las que está inserta: la educación por alternancia en el medio rural.

Más específicamente, el objetivo principal es realizar un análisis comparado de experiencias (escuelas) basadas en la pedagogía de la alternancia rural en la Argentina y las transformaciones conectadas a diferentes escenarios históricos, sujetos sociales, proyectos educativos y modelos organizativos y de gestión.

A través de un relevamiento sistemático de las escuelas se obtiene un diagnóstico del sistema, incluyendo las condiciones del medio en el que se implantan así como las características de la base social y de sus vinculaciones con la sociedad y la producción locales.

Por medio de estudios de escuelas seleccionadas se elabora una tipología de situaciones y procesos educativos para distintos contextos rurales, identificando sus restricciones y potencialidades así como las perspectivas de evolución en el mediano plazo, incorporando las expectativas y representaciones de los alumnos y de sus familias sobre el sistema.

La tipología construida resume las distintas modalidades en que se combina el componente educativo con estrategias de integración de la educación con el medio: 1) educación para el trabajo con desarrollo local, 2) educación popular con promoción social, y 3) formación profesional con extensión agropecuaria. El siguiente cuadro sintetiza los principales componentes de la estrategia de investigación aplicada:

Cuadro 6.2
Diseño de casos múltiples «*embedded*»

Nivel del estudio	Dimensiones del problema	Fuentes de información	Procedimientos y técnicas
Contexto	Procesos sociales, económicos, legales, políticos; diversidad geográfica	Documentos, informantes	Análisis de documentos, entrevistas exploratorias y situacionales
Marco institucional	Gestión institucional, funcionamiento del caso	Testimonios, actividad «real», «autoanálisis»	Entrevistas, observación, talleres
Actores	Perfil social, relación individuo-institución	Datos, testimonios	Encuesta/s, entrevistas en profundidad

Fuente: elaboración propia.

5. La integración de métodos en los estudios de casos

¿Cómo se utiliza la integración de métodos?
¿Cuáles son los beneficios de la integración de métodos?
¿Cuáles son sus limitaciones?

Los estudios de casos, desde la consideración jerárquica de los métodos propia de la óptica cuantitativista, fueron relegados a un segundo plano y a ser identificados con etapas de tipo exploratorio al ser caracterizados como faltos de sistematicidad y proclives a sesgos de distinta índole. Paralelamente al fortalecimiento de los métodos cualitativos en general, las distintas aplicaciones basadas en estudios de casos comenzaron a desarrollar procedimientos capaces de garantizar la calidad de sus resultados.

Básicamente, los diseños de estas investigaciones, al resguardar la flexibilidad propia de las metodologías cualitativas, sistematizaron los procedimientos de recolección y análisis, otorgaron rigurosidad a los estudios y desecharon las acusaciones de sesgos que se posaban sobre las mismas. Así, la definición en los diseños de las formas de recolección y el tipo de dato obtenido, y la especificación de las modalidades de análisis y las descripciones y explicaciones resultantes, constituyen el desenlace de la combinación lógica y sistemática de diferentes procedimientos metodológicos y conceptuales.

En esta línea se insertan las cada vez más frecuentes experiencias de integración cuantitiva-cualitativa –aunque no se agotan en ellas– en ciencias sociales, un vínculo que no ha dejado de ser complejo y que aún continúa siendo objeto de intensos debates. Apoyándose en la necesidad de que los investigadores sociales deben ser flexibles y, por lo tanto, recurrir a un más o menos extenso repertorio de métodos apropiados para el problema bajo investigación, la «triangulación» –en tanto procedimiento más difundido de la necesidad de integración metodológica– involucra mayormente aquellas situaciones de combinaciones de más de un método de investigación a desplegar y de más de un tipo de información a recolectar.

La distinción cuantitativo-cualitativo también ha aportado en la misma dirección, apoyándose más en las diferencias entre ambas perspectivas, aunque orientándose finalmente en la búsqueda de caminos de acuerdo antes que en las divergencias. Esa distinción fue señalada «en términos del uso de palabras antes que de números» (Miles y Huberman, 1991), pero también en la naturaleza del fenómeno investigado en cuanto a su condición «natural», o si ha sido «creado» por el investigador, y en el hecho de estar focalizado de manera predominante en

significados *versus* comportamientos o actitudes (Hammersley, 1995). Incluso, en algunas circunstancias, según Bird (1995) –que realiza un estudio referido a los factores que explican el éxito de una experiencia educativa–, se ha planteado no solo como innecesaria esa distinción sino perjudicial en función del propósito de la investigación, que es lo que finalmente decide el diseño del estudio.

Los diseños de estudios de casos en el marco de la integración de métodos bajo el predominio de procedimientos cualitativos resultan una herramienta altamente fructífera para dar cuenta de los fenómenos sociales, considerando a los actores y sus estrategias así como a los procesos que los abarcan, en los contextos específicos de acontecimiento. A su vez, los estudios de casos múltiples permiten la comprensión de las causalidades «locales» y su generalización analítica en términos conceptuales y empíricos.

Las fuentes de información presentes pueden ser de índole muy diversa, pudiéndose incluir datos secundarios y cuantitativos, por lo que resulta frecuente encontrar en estas investigaciones instancias de observaciones, diferentes tipos de entrevistas, documentos personales, etc. La utilización de esta diversidad de fuentes debe estar correctamente articulada en los diseños de integración de métodos y ajustada a los principales interrogantes de la investigación. En esta línea, se ha señalado que

> la estrategia de investigación basada en el estudio de casos difiere de otros métodos en su capacidad para ampliarse y para restringirse. Utilizando un enfoque básico de estudios de caso, un investigador puede adoptar una perspectiva restringida y conducir un único estudio de un único caso y podría contar solo con información cuantitativa y cualitativa. Un enfoque ampliado de la investigación basada en estudios de casos es considerar la posibilidad de una estrategia para contener de manera conjunta un esfuerzo de investigación de múltiples casos y de múltiples paradigmas, lo cual a su vez compromete el trabajo de un grupo de investigación antes que de un investigador individual. El potencial excepcional de la investigación basada en estudios de caso reside precisamente en la oportunidad que ofrece para llevar adelante esta mezcla metodológica, una oportunidad que le permite al investigador la posibilidad de examinar el fenómeno desde múltiples perspectivas (Dooley, 2002: 344; la traducción es nuestra).

6. Estudios de caso y construcción de teoría

¿Cuál es el lugar que se otorga al desarrollo de teoría en este enfoque?
¿Cuáles son los procedimientos para el desarrollo de teoría?
¿Cuál es el papel de la comparación en sus procedimientos de análisis?

Lynham (2002) elaboró un esquema estilizado de construcción de teoría al considerarla como un proceso continuo de producción, confirmación, aplicación y adaptación de teoría relativo a un determinado fenómeno observado. Su definición específica de este proceso lleva a visualizarlo como un «ciclo recurrente por el cual descripciones, explicaciones y representaciones coherentes de un fenómeno son generadas, verificadas y refinadas». Se completa la consideración de este proceso de múltiples propósitos con la identificación de cinco fases de este sistema recursivo que incluyen: el desarrollo conceptual, la operacionalización, la aplicación, la confirmación o desconfirmación y, por último, el refinamiento y desarrollo continuo de teoría que integra dinámica e interactivamente a las anteriores. A su vez, el contexto en el cual se desarrollan estas etapas de su «método general de construcción de teoría en disciplinas aplicadas» está dominado por un doble movimiento de la teoría-a-la-práctica o deductivo-inductivo y de la práctica-a-la-teoría o inductivo-deductivo.

El papel de la teoría en los estudios de casos y su función en el desarrollo conceptual evidencia una variedad de usos y concepciones, que pueden cubrir un amplio espectro de situaciones, desde procedimientos inductivos hasta deductivos, incluyendo una diversa posibilidad de combinaciones. Los estudios de casos pueden ser útiles en la aplicación de una teoría establecida o su puesta a prueba, la creación de conceptos, y en la profundización del desarrollo de una determinada teoría (Eisenhardt, 1989; Dooley, 2002).

Una condición francamente positiva identificada con la construcción de teoría a partir de los estudios de casos es la posibilidad de generar *nueva* teoría. En efecto, la necesidad de consensuar variadas evidencias generadas a través de los casos, de los distintos tipos de información recolectada y analizada e, incluso, de diferentes investigadores, se constituye en un marco propicio para construir teoría. A su vez, este proceso de creación de teoría está tan íntimamente ligado con la evidencia que la teoría resultante será consistente con la observación empírica (Eisenhardt, 1989).

Los procedimientos de análisis centrales en esta perspectiva se encuentran insertos en el marco de la tradición comparativa en los estudios de casos, que basa sus diseños en los clásicos procedimientos de

John Stuart Mill: los métodos de las semejanzas y de las diferencias. Las instancias comparativas se orientan a dar cuenta de las complejidades presentes en las causas de los fenómenos sociales (Ragin, 1987). Estas causas, como ya fue señalado, son consideradas, con respecto a procesos específicos y en contextos determinados, para dar cuenta de los procesos que se encuentran en la base de esos complejos fenómenos sociales (Maxwell, 2004).

Los procedimientos e instancias comparativas pueden utilizarse para obtener conclusiones de forma deductiva o para desarrollar generalizaciones inductivas (Hammel, 1980).

> La solidez de una investigación depende en muchos casos de su naturaleza comparativa. Existen dos estrategias analíticas apropiadas para los estudios comparados de casos. La primera es la *técnica de la ilustración*. Los casos sirven para ilustrar una teoría previa o emergente. El grado de similitud de los casos vendrá dado por la naturaleza de la investigación. La segunda es la técnica de la *comparación analítica*. El investigador/a desarrolla sus conclusiones a partir de la observación y comparación de varios casos. Existen dos variaciones. La primera es la *comparación por similitud*. Consiste en estudiar los casos que son parecidos en una variable o fenómeno (por ejemplo, países con regímenes democráticos, o regiones con movimientos nacionalistas con representación parlamentaria) e intentar averiguar las causas de este fenómeno. Las características que no aparecen en todos los casos son eliminadas como variables explicativas. La segunda es la *comparación por diferencia*. El investigador/a dispone de varios casos que pueden ser similares en algunos aspectos pero que difieren en aspectos importantes para su investigación. Por ejemplo, países que experimentan un proceso de modernización socioeconómica aunque algunos no han generado regímenes democráticos y otros sí lo han hecho. El objetivo es intentar averiguar las causas de las diferencias (desviación) de algunos casos comparándolos con los otros (Coller, 2000: 50-51).

La sistematización de los procedimientos de análisis es considerado el punto más débil en este tipo de diseño, debido a su escaso desarrollo en función de los objetivos que se pretenden alcanzar. La posibilidad de integrar instancias de análisis elaboradas en otras estrategias de investigación es uno de los caminos seguidos en los avances sobre este componente de los diseños (Miles y Huberman, 1991). Entre los diferentes procedimientos disponibles podemos mencionar, por ejemplo y entre otros, los siguientes: *searching for cross-case patterns, shaping hypotheses, enfolding literature* (Eisenhardt, 1989).

La generalización de los resultados, como se mencionó anteriormente, se construye a partir de procedimientos analíticos basados en la replicación de los resultados bajo determinadas condiciones conceptuales y empíricas (Yin, 1994). La validez de la generalización se sustenta en la elección de los casos donde las fortalezas de la misma no dependen de la cantidad de casos sino de las características y las posibilidades que brindan los mismos (Kennedy, 1979). Esta selección se orienta en función de las necesidades teóricas y de las condiciones empíricas de los fenómenos bajo estudio. Así, en un contexto homogéneo y con una teoría de bajo número de categorías y sin mayores controversias, el número de casos necesariamente involucrados será menor que bajo las condiciones contrarias.

Los criterios para juzgar la calidad de una investigación están estrechamente vinculados con los objetivos y propósitos de la misma (Patton, 2002). La construcción de validez en los diseños de estudios de casos se fundamenta en diferentes instancias de triangulación. Por su parte, la confiabilidad y la validez interna de la investigación se sustenta en la sistematización de los procesos de recolección y análisis de la información que se caracterizan –como el diseño en su conjunto– por ser rigurosamente flexibles. Finalmente, la posibilidad de generalizar analíticamente los resultados de la investigación es la que la valida externamente (Meyer, 2001).

7. Acerca de la condición actual de las metodologías de estudios de caso

El desarrollo de esta estrategia de investigación, en los últimos años, avanzó sobre la sistematización de sus procedimientos, de forma tal que deja sin fundamentos los tradicionales prejuicios sobre la falta de rigurosidad y seriedad de estos estudios. De esta manera se resaltó, por ejemplo, su capacidad para generar y desarrollar teoría vinculada a situaciones y fenómenos concretos, la potencialidad de las generalizaciones analíticas referidas a esos temas y teorías, y de la presentación sistemática de resultados rigurosamente obtenidos (Flyvbjerg, 2006).

La presencia de diferentes instancias de comparación en estos diseños fundamenta los desarrollos conceptuales, que pueden incluir tanto la generación de nuevas interpretaciones y explicaciones como el desarrollo o refinamiento de otras existentes. La fortaleza de los estudios de casos múltiples utilizados para el desarrollo conceptual a partir del método comparativo se manifiesta, con suma pertinencia, en su capacidad para dar cuenta de las causalidades «locales», entendidas como la comprensión de procesos específicos en contextos definidos que involucran a los actores sociales del estudio.

Las diferentes perspectivas de estudios de casos abordadas en este capítulo se insertan, aunque con diferente acento, en la tradición de las metodologías cualitativas, abordando los fenómenos de investigación en sus escenarios concretos de acontecimiento, de forma holística

y contextual, captando la complejidad propia de la vida social y recuperando la presencia, el papel y el significado de los actores en el desenvolvimiento de los procesos sociales.

Bibliografía recomendada

Coller, X. 2000. *Estudios de casos*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Hamel, J.; Dufour, S. y Fortin, D. 1993. *Case Study Methods*. California, Sage.

Ragin, C. y Becker, H. 1992. *What is a case? Exploring the Foundations of Social Inquiry*. Nueva York, Cambridge University Press.

Stake, R. 1995. *The Art of Case Study Research*. California, Sage.

Tashakkori, A. y Teddlie, C. 1998. *Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches*. California, Sage.

Yin, R. 1993. *Applications of Case Study Research*. California, Sage.

—. 1994. *Case Study Research. Design and Methods* (2ª ed.). California, Sage.

Referencias

Becker, H. 1958. «Problems of inference and proof in participant observation». *American Sociological Review*, 23 (6), pp. 652-660.

—. 1971. *Los extraños. Sociología de la desviación*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.

Bendix, R. 1974. *Estado nacional y ciudadanía*. Buenos Aires, Amorrortu.

Berger, M. 2005. «Formas de representación política de campesinos. Base social e ideología del Mocafor». IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires.

Bericat, E. 1998. *La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social*. Barcelona, Ariel.

Bialet-Massé, J. 1968. *El estado de las clases obreras argentinas a comienzos del siglo*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicaciones.

Bird, M. 1995. «Combining qualitative and quantitative methods: a case study of the implementation of the Open College policy», en J. Brannen (ed.), *Mixing Methods: Qualitative and Quantitative Research*. Vermont, Avebury, Ashgate Publishing Company.

Blasco, J. 1995. «Estudio de casos», en Á. Aguirre Baztán (ed.), *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona, Boixareu Universitaria.

Blumer, H. 1982. *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona, Hora.

Brannen, J. 1995. «Combining qualitative and quantitative approaches: an overview», en J. Brannen (ed.), *Mixing Methods: Qualitative and Quantitative Research*. Vermont, Avebury, Ashgate Publishing Company.

Bruyn, S. 1972. *La perspectiva humana en sociología*. Buenos Aires, Amorrortu.

Burawoy, M. 1998. «The extended case method». *Sociological Theory*, 16 (1), pp. 4-33.

Caïs, J. 1997. *Metodología de análisis comparativo*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Castillo, J. J. 2003. *En la jungla de lo social. Reflexiones y oficio de sociólogo*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Coller, X. 2000. *Estudios de casos*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Creswell, J. 1998. *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing among Five Traditions*. California, Sage.

Dooley, L. 2002. «Case study research and theory building». *Advances in Developing in Human Resources*, 4 (3), pp. 335-354.

Eisenhardt, K. 1989. «Building theories from case study research». *The Academy Management Review*, 14 (4), pp. 532-550.

Emigh, R. 1997. «The power of negative thinking: the use of negative in the development of sociological theory». *Theory and Society*, 26 (5), pp. 649-684.

Flyvbjerg, B. 2006. «Five misunderstandings about case-study research». *Qualitative Inquire*, 12 (2), pp. 219-245.

Forni, F. 1992. «Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social», en F. Forni, M. Gallart e I. Vasilachis de Gialdino, *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Forni, F.; Freytes, A. y Quaranta, G. 1998. «Frédéric Le Play: a forefather of social economics». *International Journal of Social Economics*, 25 (9 y 10), pp. 1380-1397.

Forni, F.; Neiman, G., Roldan, L. y Sabatino, J. 1998. *Haciendo escuela. Alternancia, trabajo y desarrollo en el medio rural*. Buenos Aires, Ciccus.

Gallart, M. A. 1992. «La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación», en F. Forni, M. Gallart e I. Vasilachis de Gialdino, *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Garrigós Monerris, J. I. 2003. *Frédéric Le Play. Bibliografía intelectual, metodología e investigaciones sociológicas*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Glaser, B. y Strauss, A. 1967. *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine Publishing Company.

Guber, R. 1991. *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Legasa.

Hamel, J.; Dufour, S. y Fortin, D. 1993. *Case Study Methods*. California, Sage.

Hammel, E. A. 1980. «The comparative method in antropological perspective». *Comparative Studies in Society and History*, 22 (2), pp. 145-155.

Hammersley, M. 1995. «Deconstructing the qualitative-quantitative divide», en J. Brannen (ed.), *Mixing Methods: Qualitative and Quantitative Research*. Vermont, Avebury, Ashgate Publishing Company.

Hyman, H. 1971. *Diseño y análisis de las encuestas sociales*. Buenos Aires, Amorrortu.

Ivankova, N.; Creswell, J. y Stick, S. 2006. «Using mixed-methods sequential explanatory design: from theory to practice». *Field Methods,* 18 (1), pp. 3-20.
Kennedy, M. 1979. «Generalizing from single case studies». *Evaluation Quarterly,* 3 (4), pp. 661-678.
Lapassade, G. 1991. *L'Ethno-Sociologie*. París, Méridiens Klincksieck.
Lazarsfeld, P. 1973. «De los conceptos a los índices empíricos», en R. Boudon y P. Lazarsfeld, *Metodologías de las ciencias sociales I. Conceptos e índices*. Barcelona, Laia.
Lee, A. 1989. «Case studies as natural experiments». *Human Relations,* 42 (2), pp. 117-137.
Le Play, F. 1989. *La methode sociale*. París, Méridiens Klincksieck.
Lundberg, G. 1949. *Técnicas de la investigación social*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
Lynham, S. 2002. «The general method of theory-building research in applied disciplines». *Advances in Developing Human Resources,* 4 (3), pp. 221-241.
Malinowski, B. 1986. *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona, Península.
Maxwell, J. 1996. *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*. California, Sage.
—. 2004. «Using qualitative methods for causal explanation». *Field Methods,* 16 (3), pp. 243-264.
Meyer, Ch. 2001. «A case in case study methodology». *Field Methods,* 13 (4), pp. 329-352.
Miles, M. B. y Huberman, A. M. 1991. *Analyse des données qualitatives. Recueil de nouvelles méthodes*. París, De Boeck Université.
Moore, B. 1973. *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*. Barcelona, Península.
Patton, M. 2002. «Two decades of developments in qualitative inquiry. A personal, experiential perspective». *Qualitative Social Work,* 1 (3), pp. 261-283.
Quaranta, G. 2003. «Reestructuración, organización del trabajo y mediería en la producción lechera de la pampa húmeda bonaerense». Informe de Investigación 13. Buenos Aires, CEIL-PIETTE/CONICET.
Ragin, Ch. 1987. *The Comparative Method*. California, University of California Press.
—. 1992. «Introduction: cases of "What is a case?"», en C. Ragin y H. Becker, *What Is a Case? Exploring the Foundations of Social Inquiry*. Nueva York, Cambridge University Press.
Savoye, A. 1994. *Les débuts de la sociologie empirique*. París, Méridiens Klincksieck.
Skocpol, T. 1984. *Los estados y las revoluciones sociales. Un análisis comparativo de Francia, Rusia y China*. México, Fondo de Cultura Económica.
Stake, R. 1994. «Case studies», en N. K. Denzin e Y. S. Lincoln, *Handbook of Qualitative Research*. California, Sage.
—. 1995. *The Art of Case Study Research*. California, Sage.
Tashakkori, A. y Teddlie, C. 1998. *Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches*. California, Sage.
Tilly, Ch. 1991. *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Madrid, Alianza Universidad.
Turnbull, Sh. 2002. «Social construction research and theory building». *Advances in Developing Human Resources,* 4 (3), pp. 317-334.
Turner, R. 1953. «The quest for universals in sociological research». *American Sociological Review,* 18 (6), pp. 604-611.
Webb, S. y Webb, B. 1975. *Methods of Social Study*. Londres, Cambridge University Press.
White Riley, M. 1963. *Sociological Research I. A Case Approach*. Nueva York, Harcourt, Brace & World, Inc.
Yin, R. 1981. «The case study crisis: some answers». *Administrative Science Quarterly,* 26 (5), pp. 58-65.
—. 1993. *Applications of Case Study Research*. California, Sage.
—. 1994. *Case Study Research. Design and Methods* (2ª ed.). California, Sage.
Yin, R. y Helad, K. 1975. «Using the case survey method to analyse policy studies». *Administrative Science Quarterly,* 20, pp. 371-381.